Culiacán, Sin. 29 de agosto de 2018

Respetables damas y caballeros.

LA VIOLENCIA EN MÉXICO, es un fenómeno ligado a la política. Las diversas instituciones encargadas de controlar esta situación, han fracasado. Esto se ha repetido hasta la saciedad, por tanto, he de ocupar este espacio para exponer algo que estimo podría ser considerado para, al menos, atenuar el avance de la violencia.

La educación y la cultural, el más eficaz binomio para contrarrestar la violencia.

Estimo que una de las fallas más notables de nuestro sistema, ha sido la educación. La Secretaría de Educación Pública en nuestro país, ha tenido un retroceso significativo al eliminar del programa educativo materias como Civismo y Lectura de comprensión, pero algo más grave se ha generado por la falta de vocación en el espíritu de la mayoría de los maestros, en especial en los de primaria.

Es urgente una revisión de los programas que desarrolla la Secretaría de Educación, estimo deben incluirse materias que afiancen la enseñanza de CIVISMO. El respeto a los valores patrios, el respeto entre los humanos. Concretamente reclamo que debe ejercerse una educación en la que los niños, desde pre escolar, sean educados con la enseñanza de los valores, y esto debe sostenerse hasta el final, es decir hasta profesional.

Es urgente también que las escuelas de todos los niveles, desde pre escolar hasta profesional, públicas y privadas, se preocupen por preparar a sus maestros, que sean verdaderos profesionales de la educación y no unos improvisados. Por ejemplo: Un maestro de cultura física debe conocer su especialidad, lo mismo uno de: matemáticas, historia, física, química, pintura, teatro, danza, etc.

La sociedad en su conjunto: El respeto a las leyes, tanto de parte del ciudadano como el representante de la autoridad; es primordial.

Con el fin de ser breve en este punto, me voy a referir a un ejemplo del cual he sido testigo: En el Ejido Corerepe (donde el sapo canta), pertenece al Municipio de Guasave. Hace dos años lo visité con motivo de la presentación de una de mis novelas. El lugar asignado fue el Centro Comunitario Corerepe. Grande fue mi sorpresa cuando me enteré que ahí, se imparten clases educativas, culturales y deportivas, más me sorprendí, cuando supe que el financiamiento del centro, desde su construcción, ha sido sostenido por una familia, cuyos integrantes, en su mayoría son del mismo ejido. Ellos lo crearon y ahora también lo sostienen. Todo esto, me obligó a investigar.

Ahora sé, y les comparto que el lugar ya cumplió cinco años de funcionamiento, y día a día incrementa la asistencia de niños, jóvenes y adultos, que en promedio de 450 a 500 mensualmente asisten para acercarse a la lectura, clases de: pintura, escultura, música, danza, cocina, costura, ejercicios en gimnasios bien equipados, cancha para volibol, basketbol, zumba, comedor, auditorio, 5 aulas, parque infantil equipado; todo conducido por maestros capacitados. Pero los integrantes del Comité, también realizan gestiones para la comunidad, como es: pavimentación, luz, drenaje y regeneración de áreas públicas como plazuela y escuelas. El resultado de actividades en cinco años, ha sido por demás satisfactorio. Ha disminuido el consumo de drogas y sensiblemente la violencia.

La familia Soto Cota, participa, lo mismo miembros del ejido y habitantes, la mayoría sin sueldo. El gobierno hasta ahora ha otorgado muy poco apoyo, sin embargo, funcionarios de reciente elección, asistieron y al darse cuenta de este formidable fenómeno, prometieron apoyar para que este Centro Comunitario se fortalezca, y no sólo eso, también contemplaron la posibilidad de que este tipo de proyectos se difundan por todo el Estado de Sinaloa.

Basado en este ejemplo, abrigo la esperanza de que nuestro México puede aspirar a rumbos más promisorios. El gobierno, y la sociedad en su conjunto, tenemos una gran tarea que desarrollar, el fomento de Centros Comunitarios, sin duda serían de gran ayuda porque acercan a la población las oportunidades que ahora no tienen.

Leónidas Alfaro Bedolla.